

Escrito por: sevas13

Resumen:

Una reunión familiar desencadena una relación incestuosa entre la sobrina de mi mujer y quien les habla....

Relato:

Era el cumpleaños de un sobrino de mi mujer...En el se encontraban todos los hermanos y hermanas de ella y sus respectivos hijos...Entre ellos estaba Millie, la sobrina más grande, a punto de cumplir sus 16 añitos... Rubia, de ojos celestes casi transparentes, piel blanca impecable, pelo largo hasta la cintura, pechos pequeños pero formados, en crecimiento, de pezones punzantes, y un culito parado que excitaba a cualquiera...Vestía una camiseta rosa y un jeans celeste tiro bajo ajustado que marcaba su incipiente figura de mujer...la niña que recordaba estaba dando paso a toda una mujer...sus uñas pintadas, un poco de maquillaje en su rostro, sus peinados, mostraban ya a toda una mujer y la desaparición de la nena...algunos vestigios de inocencia se aparecían de vez en cuando protestaba por algo con caprichos y pucheros de por medio...Yo estaba embelezado viendo tal transformación, y sumado a un período de mala relación con mi mujer, incluida la abstinencia sexual, no quitaba mis ojos de encima de ella...Estaba mi cuñada menor presente, una mujer hermosa con la que ya había tenido uno que otro encuentro sexual, y la que me buscaba con sus miradas insinuantes, pero no lograban hacerme dejar de pensar en Millie...Yo sabía que estaba loco, que no podía pensar en eso, que era un delito, pero por otro lado me acordaba que mi primera vez había sido con mi novia de ese momento, que tenía su misma edad, y ni hablar de lo que vino después...Era sexo todos los días y de todos los modos y colores...Traté de distraerme y lo logré jugando con los niños varones presentes en un partido improvisado de fútbol...Llegó la hora de las fotos...Al reunirnos para la foto grupal, yo estaba sentado en una silla y Millie se vino a ubicar justo frente a mí...parecía que me lo hacían a propósito...se sentó a mis pies, pero como no se veía, le pidieron que se parara...ella obedeció y se paró a mi lado, pasando su brazo por mis hombros...tragué saliva, ya que el solo contacto suyo me erizaba mi piel...y animándome le correspondí y pasé mi brazo por su cintura, acercándola hacia mí...ella sonreía esperando por la foto, mientras yo me deleitaba con el contacto que se producía de mi cara con sus pequeños pechos...se sentía tan bien...y su aroma...su aroma a perfume de jazmín...la suavidad del algodón de su camiseta...estaba en el cielo, o eso creía yo...porque lo mejor estaba por llegar...una segunda foto la hizo cambiar de lugar...y el lugar fue mi pierna derecha...se sentó en ella y sentí explotar mi miembro...rogaba que nadie se diera cuenta de lo parado que estaba...la foto se demoraba y a mi no me importaba mucho, ya que ella seguía arriba mío, moviéndose y sobando sin querer su virgen conchita en mí...en un momento se inclinó hacia delante a levantar su hebilla que había caído y una imagen única se apareció a mis privilegiados ojos...su pantalón se

bajo un poco, bah, bastante diría yo, y su tanguita de algodón gris con delicados corazones rosas se apareció ante mí...observe atónito y me contuve de tocar, de acariciar, de morder, de besar...ella todavía agachada, giró su cabeza y me sorprendió viendo su cola y se reincorporó...pensé que se retiraría pero no, se acomodó más cerca de mí y yo viendo esa reacción, puse mi mano en su cintura, acariciando la piel de su espalda casi donde esta se junta con su colita...ella se movía en mi pierna como asintiendo lo que le hacía, mientras mi mano bajaba lentamente hasta sentir el borde de su tanga y tocar el principio de su raja...ella me miró tan erótica y picarescamente que hizo que gotas de semen mojaran mi boxer...y se levantó...se fue dejándome en mi mini orgasmo, extasiado y agotado de semejante experiencia...mi sobrina, delante de toda la familia, era todo una locura...pero el principio...

Acto seguido se puso a charlar con mi mujer, y después de un rato se acercaron a mí...venían las dos hacia mí, y yo no entendía nada...pensé que le había dicho algo de lo que había pasado antes...pero no...me venían a anunciar que para el próximo fin de semana tendríamos niñera para nuestros pequeños hijos y así poder ir a esa fiesta de casamiento a la que estábamos invitados...Millie se iría a quedar a cuidarlos...Una cínica sonrisa se asomó en mi rostro mientras ella con sus manos cruzadas detrás, se balanceaba con ese gesto típico de una nenita...

La semana se me hizo eterna...la iba a tener en mi casa, cumpliendo una función como la de niñera, que de por sí me generaba excitación y lujuria, más el agregado de lo sucedido en la reunión...

El sábado llegó...y Millie también...tipo siete de la tarde se presentó en mi casa, vistiendo un conjunto deportivo azul, y una remerita corta, que dejaba ver su vientre...dos colitas eran su peinado...tremenda de sexy...me saludó con un beso en la mejilla y una caricia que creo que hicieron caer baba de mi boca...

Después de dar las indicaciones correspondientes, partimos a la fiesta...bebimos, bailamos, bebimos, bebimos...especialmente mi mujer...estaba bastante borracha...muy borracha...Terminada la fiesta, volvimos a casa...yo estaba bastante bien, no había tomado tanto y ya tenía una cierta tolerancia al alcohol, pero mi mujer estaba bastante tomada...llegamos a casa y después de controlar que mis hijos estuvieran en su cuarto, pasé por el de mi sobrina...por favor...el televisor estaba prendido pero ella estaba dormida en posición de cucharita...vestía un culotte blanco y una musculosa blanca como pijama...mi pija tubo una erección automática...me dirigí así a mi cuarto y al entrar estaba mi mujer sacándose como podía su vestido...la tomé por detrás y casi arrancándole la ropa interior la desnuda totalmente...la tiré en la cama y hundí mi boca en su concha...chupé y chupé hasta sentir como se humedecía de placer...le acariciaba sus pechos y sentía cómo gemía...me desnudé yo también y con mi verga erecta y desesperada por coger, abrí sus piernas, las puse sobre mis hombros y la penetré de una sola investida...gemía y gemía ante cada cogida hasta que por fin llegamos a un orgasmo terrible...ella gritaba y gemía, remolcándose en las sábanas y riendo nerviosamente...nos besamos un rato mientras le chupaba sus pezones, haciéndola gozar...pero ella no sabía que todo lo hacía pensando en su sobrina...solo pensaba en

ella...después de unos minutos, ella quedó dormida profundamente, por causa del alcohol...la acomodé en la cama y me dirigí al baño...sin darme cuenta camine desnudo...mi verga todavía estaba casi erecta, mis pensamientos no la dejaban reposar...iba por el pasillo cuando apareció ella...Millie...parada en la puerta del cuarto donde dormía me miraba de arriba abajo...yo traté de tapar mis partes íntimas, pero ella sonrió y con su dedo me invitó a pasar...temeroso entré a la habitación y ella se abalanzó hacia mí...sus brazos rodearon mi cuello y sentí su lengua entrar en mi boca y buscar al mío para enredarse como una sola...la tome de sus exquisitas nalgas y la levanté en andas...ella cruzó sus piernas detrás de mí...cerré la puerta como pude y la lleve hacia la cama...la recosté y ella me pidió que le hiciera lo mismo que a su tía...mi verga estaba tan parada que parecía que explotaba...yo sabía que era mi oportunidad...mi mujer dormía borracha, no se repetiría algo igual...me subí a ella y la empecé a besar...acariciaba su cuerpo mientras le quitaba cuidadosamente su poca ropa...ese cuerpo...hermoso...su piel blanca y sedosa...sus pechos esperando mis labios...su pubis casi lampiño...solo unos pocos vellos lo decoraban...besé sus pechos, baje hasta su plano y suave vientre, y siguiendo la línea de su ombligo llegué a su virginidad...mis labios provocaron que su piel se estremeciera al besar los alrededores, pero mi lengua hizo que gimiera y que espasmos de excitación salieran de ella...abrió sus piernas como tratando de que mi cabeza se metiera dentro de ella...jugué un rato con mi lengua dentro de ella hasta que no aguantando más posé la punta de mi miembro en su conchita, de labios carnosos...mientras la besaba, sobaba su intimidad con mi verga, preparándola para penetrarla...y sin aviso, lentamente, me fui metiendo dentro suyo, acompañado de gritos de dolor y placer...hasta que todo mi miembro la llenó...su respiración se cortó un momento...la dejé recuperarse y saque lentamente mi pija para volver a meterla, y así una y otra vez...una y otra vez...cada vez más rápido, más intenso, más fuerte...y finalmente, saliendo de ella, mi semen bañó la blancas sábanas de la cama...ella se retorció de placer en la cama y yo me recosté a su lado y la abracé...ella se acomodó en mi pecho y después de besarme me agradeció y dijo que era un sueño cumplido...nos besamos por un rato y ella se posó encima mío...mientras me besaba, había tomado mi verga y me masturbaba haciendo renacer a mi compañera...cuando estuvo en su esplendor de nuevo, se sentó en ella y se la metió hasta el fondo, de un movimiento, provocando un grito que retumbo en la habitación...recostada en mi hombro, mordiéndolo para aminorar el dolor, empezó con sus movimientos...arriba, abajo, arriba, abajo...cada vez más, cada vez más...y finalmente un orgasmo nos encontró a los dos ya casi sin aire...ella reía nerviosa y se pasaba la lengua por sus labios como saboreando el momento...la bese y la deje en su cama...me dirigí a mi habitación y me acosté hasta la mañana siguiente, cerca del mediodía...nos levantamos con mi mujer y el almuerzo ya estaba preparado por Millie...mis hijos ya habían comido y ella nos esperaba para comer...nos sentamos y después de comer y de entrecruzar miradas, la llevé a su casa...en el camino paramos en una calle desierta y nos besamos como dos novios adolescentes...bueno, ella

lo era, pero yo ya no...la deje en su casa y la promesa de más sesiones de sexo quedó sellada por un beso y debía cumplirse, y así fue...